

Dr. August Konkell, Crónicas, sesión 17, Fidelidad comprometida

© 2024 Gus Konkell y Ted Hildebrandt

Este es el Dr. August Konkell en su enseñanza sobre los libros de Crónicas. Esta es la sesión 17, Fidelidad comprometida.

El Cronista ha presentado a Abías como el rey que evitó la guerra directa entre el norte y el sur, y el rey que realmente entendió el ideal que Dios quería para su pueblo y para la nación de Israel, todo Israel, como a él le gusta llamarlo. .

Evitar la guerra entre el norte y el sur no era algo que pudiera evitarse perpetuamente. Hubo guerra entre los reyes del norte y los reyes del sur, y vamos a ver eso en el sucesor de Abías, y este es el rey Asa. El rey Asa, en el libro de Reyes, es en realidad un rey muy bueno que preserva mucho de lo que Dios desea para su pueblo y busca todo lo correcto.

Pero el Cronista lo presenta como un rey comprometido. Y sin duda, ambas cosas son ciertas, y ciertamente lo que sabemos es que Asa estuvo en guerra con Basá, el rey de Israel, prácticamente durante todo su tiempo. La ciudad de Betel, que Abías había restaurado, estaba en perpetuo conflicto por esta frontera entre el norte y el sur.

Pero comenzamos con la parte buena de Asa y la parte positiva de su gobierno, donde comienza a centrarse en el hecho de que el pueblo necesita entender la adoración de Dios en el templo y que cualquier tipo de sincretismo, cualquier tipo de compromiso de Los símbolos alternativos, cualquier tipo de compromiso de lo que Dios deseaba en la representación de su santidad, fue un desastre. Una de las cosas que surge constantemente en Reyes es la adoración en los lugares altos. Ahora bien, en su mayor parte, incluso bajo Jeroboam, hijo de Nabat, quien estableció los dos santuarios en Betel y Dan, la adoración en estos santuarios no es explícitamente adoración a Baal.

Más bien, Jeroboam quería presentarlos como lugares alternativos de adoración a Yahvé. Simplemente no quería que la gente del norte bajara a Jerusalén para usar el templo allí como lugar de culto, ya que eso comprometería sus ambiciones políticas.

Entonces, en lugar de eso, estableció los santuarios en Betel y Dan, y al establecer esos santuarios para la adoración en Betel y Dan, introdujo los símbolos de Baal, especialmente el becerro, y también algo llamado Asera. La Asera es un poco ambigua en la terminología bíblica, pero hay una referencia clara a la Asera, y creo que ésta es la que se utiliza la mayor parte del tiempo, prácticamente todo el tiempo, tal como la entendieron los traductores griegos. del Antiguo Testamento. La

Asera era una arboleda, una arboleda de árboles vivos, y estos árboles, o un árbol, representaban la vida.

Fue muy prominente en el culto a Baal. Ahora bien, en el culto a Baal, Asera también era una diosa, pero era el árbol el que la representaba como dadora de vida. Y así, vemos en la historia de Gedeón, por ejemplo, cuando Gedeón fue a quitar el altar de su padre, cortó todos los árboles.

Esa fue la Asera. Creo que eso es esencialmente lo que se quiere decir, pero en cualquier caso, se estaban usando estos símbolos de Baal. Y no sólo en el norte.

Siempre existe el peligro de una infiltración cultural, de que tendemos a adoptar y hacer las cosas que hacen las personas que nos rodean. Y tratamos de decir que cuando los hacemos, son diferentes o no significan lo mismo. Pero el problema es que no se puede eliminar su significado y sus implicaciones simbólicas sólo porque una persona diferente los esté usando, o estén siendo usados en un lugar diferente.

Todas esas asociaciones permanecen. Y, por supuesto, para el cronista, en realidad sólo había un lugar legítimo de culto porque sólo podía haber un lugar donde estuviera representada la santidad de Dios. Entonces, esto fue algo que Asa entendió y eliminó estos lugares de culto extranjeros, refiriéndose, por supuesto, a Judá.

La otra cosa que hizo Asa al comienzo de su reinado fue fortificar todas las ciudades de Judea y tener un ejército masivo. Hay aquí algo curioso sobre el cronista y su actitud hacia la guerra. Fuera de David, donde David tiene guerras de agresión para establecer su imperio, las guerras que informa el cronista son guerras defensivas.

Él siempre considera a un rey con un ejército poderoso como una señal de que Dios está honrando el gobierno de este rey y bendiciéndolo. Pero lo que siempre resulta interesante es que, desde el punto de vista del cronista, estos grandes ejércitos nunca ayudan a ganar una guerra. De hecho, los ejércitos más grandes siempre pierden la guerra, y la guerra siempre se gana, dependiendo de qué lado esté Dios.

Y Dios no está necesariamente del lado del rey de Judea. A veces Dios está juzgando al rey de Judea. Pero en cualquier caso, el cronista aprueba un gran ejército.

Simplemente no dependes de ello para ganar tus guerras. Entonces, tenemos a Asa aquí, y él tiene victoria sobre Zera. Este es un ejército nubio.

Nubia es la parte más meridional de Egipto. Este ejército probablemente estaba bajo el mando de Egipto y probablemente era una parte de su ejército que los egipcios estaban usando en el área de los filisteos. Pero como el cronista informa sobre esta victoria sobre Asa, sigue fiel a su estilo.

No hace mención alguna del gran ejército de Asa, ni de su experiencia ni de sus habilidades. No, queda muy, muy claro que estas guerras son las guerras de Dios. Y Asa se ganó el favor de Dios, y Dios gana la batalla, y Asa se queda con el botín.

Pero el reinado de Asa continúa con otro profeta. Este profeta es Azarías, quien en el capítulo 15 trae un llamado al avivamiento. No se da el marco temporal de estas angustias de las que habla el profeta en este pequeño discurso, pero habla de las muchas angustias que Israel ha experimentado, y muy probablemente se esté refiriendo tal vez incluso a los tiempos de los jueces.

Pero en realidad es un sermón. Y Azarías está tratando de decirle a Asa que sólo porque tienes todas estas angustias y todas estas dificultades no significa que Dios no esté a tu favor, y Dios te libraré. No debéis desanimaros, ni siquiera en tiempos difíciles.

Esto lleva a Asa a una renovación del pacto y a una gran celebración. Por supuesto, lo que es significativo aquí, y esto es predominante, especialmente sólo en Crónicas, es la participación de las tribus del norte en este resurgimiento. Esta es la ceremonia que tiene lugar en el tercer mes.

Entonces esa sería la Fiesta de las Semanas en el calendario de los judíos. Había tres fiestas principales en el calendario judío. El año siempre comenzaba con la Pascua como comienzo del año, y luego, en siete semanas, era la celebración del comienzo de la cosecha, y también la celebración de la entrega de la ley en el Sinaí.

Luego, por supuesto, en el séptimo mes estaba la Fiesta de Otoño, a la que ya nos hemos referido, que a menudo llamamos Tabernáculos. Entonces, esta es la fiesta a la que no se hace referencia con tanta frecuencia, la fiesta al comienzo de la cosecha. También es la fiesta de los siete días y es la Fiesta de las Semanas.

Entonces Asa tiene esta gran ceremonia en la que purifica las cosas. Y una de las anotaciones que se da aquí es la destitución de la Reina Madre. Ahora bien, la Reina Madre era alguien que tenía conexiones con el norte y que tenía una influencia negativa en cuanto al culto a Judá.

Las mujeres tuvieron una influencia considerable durante los reinados de estos reyes, por lo que esto fue algo muy significativo. Todo eso es muy, muy positivo. Pero el final del reinado de Asa regresa a algo que en realidad fue característico de todo su reinado.

Aquí es donde tenemos uno de los enigmas del libro de Crónicas, y debemos admitir que la forma en que el cronista cuenta su historia nos deja con algunos enigmas. Hay varias maneras en que podemos elaborar estas cronologías, pero no parecen explicar

del todo los métodos del cronista. Entonces, lo que el cronista informa aquí es una guerra con Baasa, que según él tiene lugar en el año 35.

Ahora bien, eso está muy cerca del final del largo reinado de Asa. Si nos remontamos a la cronología y las fechas que nos dan en Reyes, Baasa dejó de ser rey de Israel aproximadamente en el año 25 del reinado de Asa. Hasta luego, al menos 10 años antes de esto.

Los acontecimientos a los que se hace referencia aquí habrían ocurrido más probablemente en el año 15 o 16 de su reinado. Entonces, a veces se ha dicho que el año 35 no se refería al comienzo del reinado de Asa sino al tiempo de la división del reino, que se remonta a antes de Roboam. Y eso ciertamente funciona en términos de cronología.

Es más un problema en términos de la teología del cronista porque el cronista tiende a tener una correlación en su teología. Y el juicio de Dios viene junto con un fracaso o con un pecado. Y con esta guerra con Baasa, lo que tenemos es claramente un juicio, que parece reflejar la forma en que murió Asa.

Reyes nos cuenta que Asa murió a causa de una enfermedad en sus pies. El cronista parece considerar esta notación en Reyes como un juicio que vino de Dios. En cualquier caso, lo que tenemos aquí es el fracaso de Asa, su fracaso en confiar en Dios.

Entonces, en un momento anterior contra Zera, había ejemplificado su dependencia de Dios. Ahora no lo hizo. Y tenemos otro profeta que aparece.

A estos a veces se les ha llamado sermones levíticos, y es muy posible que los haya pronunciado un levita. Pero esencialmente, son una reiteración de la manera en que tenemos que confiar en Dios y en su pacto. Y donde Hanani le recuerda a Asa el peligro de las alianzas y de depender de los militares y otras potencias para ganar guerras.

Esto es lo que estaba haciendo Asa. Y esto es absolutamente incorrecto. Y la respuesta de Asa es exiliar a Hanani.

Entonces, el final de Asa no es bueno. Y Asa tiene esta guerra continua e interminable con Baasa. Ahora bien, esa parte, por supuesto, es exactamente como la tenemos en Kings.

Asa y Baasa estuvieron en guerra durante todo el tiempo de Asa. Así pues, se trataba de una cuestión real en la que el Norte luchaba contra el Sur. Por lo tanto, el ideal de Abías, en el que se podían evitar este tipo de guerras, simplemente no siempre podía realizarse.

Y en el caso de Asa, no fue así. Al final, Asa muere a causa de su enfermedad. Y está enterrado con lo que a veces llamamos fuego de especias.

En su entierro se utilizaron muchas especias aromáticas. Y parece tener un entierro razonablemente honorable, aunque tenga un final muy infeliz. Así, Asa es un ejemplo de cronista de uno de esos reyes que hace mucho bien y hace mucho bien, especialmente en cuanto a evitar el sincretismo y la purificación de Judá.

Pero desde el punto de vista del cronista, pierde esa humillación de sí mismo ante Dios. Y debido a que su corazón se vuelve orgulloso y confía en sí mismo y depende de alianzas, termina en guerras desastrosas con Baasa y termina muriendo en juicio. Entonces, es una de las formas del cronista en la que ves el lado negativo.

Si no sabemos humillarnos, el resultado para nosotros no lo es.

Este es el Dr. August Konkell en su enseñanza sobre los libros de Crónicas. Esta es la sesión 17, Fidelidad comprometida.